

El uso de símbolos en el discurso poético de Abdul Wahhab Al-Bayati

Muayad Hadi Arat

Universidad de Málaga

E-mail: hadymuayad@gmail.com

Resumen

El artículo trata sobre algunos de los símbolos utilizados por el poeta Abdul Wahhab Al-Bayati, con una breve y necesaria introducción sobre su vida, para situarlo en el tiempo y el espacio. Esta aportación se divide en tres partes, que se corresponden a tres modelos de símbolos que resultan referenciales en la producción poética de Al-Bayati, y que ordenamos: en primer lugar, los referidos a la alienación y el distanciamiento; siguen los símbolos de la dualidad entre la vida y la muerte; y se concluye con un estudio sobre sus símbolos femeninos. Si bien la obra de Al-Bayati se encuadra en el movimiento de *Poesía Libre*, el poeta siguió utilizando los recursos de la lírica islámica en su vertiente histórica y tradicional.

El objetivo de este trabajo es difundir la literatura iraquí fuera de sus fronteras y especialmente en Occidente. Guiada por esta aspiración se acompaña una labor de traducción y divulgación de la cultura árabe y el empleo de la lírica en la transmisión de circunstancias reales en una forma poética sencilla. En este escenario, Al-Bayati ha dejado su impronta y ha resultado influyente en la literatura iraquí del siglo XX, por su expresión, su método y su forma de utilizar los símbolos.

Palabras clave: Al-Bayati, *Poesía Libre* iraquí, simbología, alienación, trascendencia y mundo femenino.

Abstract:

This article deals with some of the symbols used by the poet Abdul Wahhab Al-Bayati, with a brief and necessary introduction about his life, in order to situate him in time and space. This contribution is divided into three parts, corresponding to three models of symbols that are referential in Al-Bayati's poetic production, which we order: firstly, those referring to alienation and estrangement; followed by the symbols of the duality between life and death; and concluding with a study of his feminine symbols. Although Al-Bayati's work falls within the framework of the *Free Poetry* movement, the poet continued to use the resources of Islamic lyric poetry in both its historical and traditional aspects.

The aim of this work is to disseminate Iraqi literature beyond its borders and especially in the West. Guided by this aspiration, it is accompanied by a work of translation and dissemination of Arabic culture and the use of lyric poetry in conveying real circumstances in a simple poetic form.

In this scenario, Al-Bayati has left his mark and has been influential in Iraqi literature of the 20th century, through his expression, his method and his use of symbols.

Keywords: Al-Bayati, Iraqi Free Poetry, symbolism, alienation, transcendence and feminine world.

Introducción

El uso de símbolos en la poesía contemporánea es un asunto de suma importancia. No se conoce ningún poeta contemporáneo que no haya utilizado símbolos y mitos en sus poemas. Cuando nos referimos a símbolos y mitos, invocamos la historia entrelazada con la mitología y la superstición. El pensamiento mitológico es fuerte y efectivo en una nación, esto significa la presencia de una autoridad multifacética que impide a segmentos de su sociedad vivir en seguridad, paz y tranquilidad.

Abdul Wahhab Al-Bayati fue uno de los poetas iraquíes del renacimiento poético moderno, un movimiento que apareció a finales de la primera mitad del siglo XX de la mano de jóvenes poetas árabes. Las circunstancias permitieron a esta emergente generación de autores hacerlo cuando fueron criticados por sus colegas que seguían la ancestral tradición lírica. Estos jóvenes buscaron nuevos medios de expresión para una realidad diferente y unos distintos sentimientos; ellos compusieron poesía bajo un nombre que se hizo popular, aunque no fue exacto llamarlo *Verso Libre*, sí supuso un contraste con el clasicismo que dominaba la escena literaria, no solo gracias a su estilo tradicional, sino también por la preferencia de las volátiles circunstancias políticas que tenían una necesidad de prolongar la poesía establecida por su tono entusiasta y su imagen directa y realista que respondía a las emociones de gran parte del público.

Al-Bayati siguió una inspiración personal que respondía a sus aspiraciones artísticas y psicológicas al distinguirse por el uso de una gran cantidad de símbolos femeninos, ya que estaba interesado en presentar una imagen actual, real y simbólica de la mujer, aspecto que resultó determinante en su poesía. El poeta no se limitó a las representaciones femeninas disponibles, sino que indagó e inventó algunos símbolos que se convirtieron en parte referencial por la que es conocida su poesía. Resulta una evidencia el uso la imagen femenina como medio de expresión en una clara tendencia al aprovechar su potencial simbólico.

La vida del poeta

El poeta Abdul Wahhab bin Ahmed Al-Bayati nació a finales de 1926 en Bagdad, la capital de la ciencia y la cultura árabes. Allí vivió su infancia y juventud, educándose en las escuelas primarias. En 1944 ingresó en la Escuela Normal Superior de Bagdad y se especializó en Lengua y Literatura Árabe. Se graduó en 1950 y comenzó como docente de árabe en escuelas secundarias. Debido a su compromiso político a favor de los desfavorecidos y su actividad de oposición a la autoridad gobernante en Irak en ese momento, Al-Bayati no pudo seguir trabajando de profesor y no disfrutó de una vida estable desde entonces: fue arrestado y encarcelado, luego liberado, por lo que se vio

obligado a exiliarse primero a Siria, más tarde al Líbano y Egipto, donde trabajó en educación y periodismo, para luego regresar a Irak a mediados de 1958 (Al-Hasak, 1997: 258).

La vida del poeta Abdul Wahhab Al-Bayati está reflejada en su obra escrita. En la colección de sus poemas, en sus libros, estudios e investigaciones se vislumbra su autobiografía, donde se incluyen sus pensamientos y una gran sensibilidad para captar un cumulo de vivencias diversas que van desde su nacimiento en un humilde pueblo olvidado y su vida en un antiguo barrio de Bagdad, para pasar por sus estudios y el descubrimiento de un amor innato por la poesía que le marcó el camino en su conocimiento de otros poetas y una vocación lírica llena de talento y creatividad. La situación política y su compromiso social lo llevó por los valles del exilio en distintos países y ciudades, sin que olvidara el amor y la pasión en los huertos de Aisha, donde encontró el fuego de las palabras con un juego entre la muerte en la vida, entre lo que viene y no viene de los manantiales del sol del oro de la poesía y sus cenizas (Al-Moussawi, 2011).

Al-Bayati nos dejó el 3 de agosto de 1999, a la edad de 73 años, de los que pasó la mayor parte en el exilio. Damasco fue su último destino, pero según su voluntad fue enterrado en el cementerio de Ibn Arabi, el sufí a quien amó nuestro poeta. Cuando se le preguntó sobre su estado, dijo: “Me estoy preparando para dormir junto a mi jeque...” Sería el segundo poeta iraquí después de Al-Jawahiri en elegir Damasco en su vida y como residencia eterna después de su muerte, como si quisiera permanecer junto a sus jeques sufíes, desde el santuario del jeque Al-Kilani en Irak hasta el santuario del jeque Muhyiddin Ibn Arabi en Damasco (Al-Haloush, 2020).

El uso de símbolos en el discurso poético de Abdul Wahhab Al-Bayati

Primera parte: Símbolos de alienación y exilio

La causa de la alienación es la injusticia social y económica que causa aislamiento y decadencia moral, esta se manifiesta en la envidia, la pereza, la glotonería, la obsesión por la lujuria y la ganancia material; como consecuencia los grupos oprimidos explotan y se rebelan contra las clases privilegiadas de la sociedad. Ahmad Al-Shaqirat lleva este planteamiento al campo artístico cuando dice: “La alienación social, moral y económica está encarnada en escritores, eruditos e investigadores que no consideran este fenómeno eterno, como transmite el existencialismo, sino que lo vinculan a causas y razones, con cuya desaparición ven el logro de la alienación” (Al-Shaqirat, 1996: 14)

En relación, lo que consideramos la “alienación” es un hecho constatable desde las primeras sociedades humanas, pero la medida y el grado de su existencia está ligada a sus causas. De ahí que este fenómeno haya adquirido gran importancia en épocas recientes debido a sus múltiples motivos

y a la interferencia de los diversos elementos de producción, pues “la alienación está latente en todas las épocas, pero no siempre toma la misma forma, y muchos de los fenómenos que actualmente se agrupan bajo este nombre se deben principalmente a dos razones: la cultura popular y la explosión demográfica” (Schacht, 1971: 42).

Al-Bayati se rebeló contra la vida y atravesó un período de ira violenta debido a la injusticia que presenció. Tal vez en el primer poema de la colección, “Jarras rotas”, sitúa un paralelismo entre la esclavitud en la Antigüedad y los vínculos con la sociedad en que vive; al tiempo que presagia y se muestra como un precursor de la revolución de los esclavos contra sus cadenas en una búsqueda de justicia.

Dios, el horizonte brillante y los esclavos
Sienten sus cadenas
Construye tus ciudades mañana
Cerca del volcán Vesubio y no convence
Bajo las estrellas (Al-Bayati, 2010: 200)

La linterna verde podría ser un símbolo de amor, vida y esperanza, y de hecho lo es, pero la desesperación la vence, cuando la conciencia del hablante revela su depresión en su propia tumba.

Bajo el manto de la noche y el silencio
Y las profundidades del batallón y la fragancia de la tierra.
Y limón, y el pasado y mi tristeza.
Ya no despierta los sueños de mi juventud decepcionada.
Era luz, estaba en una tumba, lejos, era de mí (*Ibidem*: 199)

Al-Bayati adoptó la imagen del “hipócrita” como símbolo del político voluble, por lo que se adhirió a la auténtica diferencia entre lo aparente y lo oculto, y la disposición que puede presentar cualquier acción con independencia de los principios honorables. En el poema “Diario de un político profesional”, Al-Bayati deriva los rasgos de la imagen principal de un personaje que conoció, como lo muestra en su introducción en prosa al texto, para presentar este modelo desde diferentes ángulos, ya que la primera sección monitorea los movimientos que indican las características de la hipocresía:

Su lengua y sus ojos miraban fijamente las líneas.
El predicador enderezó su postura y se inclinó hacia la luz.
Sus manos se levantaron como un garrote negro. (*Ibidem*:126)

Segunda parte: Símbolos de muerte y vida

La muerte es la gemela de la vida y su eterna compañera. Este es uno de los problemas que ha enfrentado el hombre desde el comienzo de su vida y seguirá existiendo hasta que los muertos resuciten a otra vida. El pensamiento humano se ha interesado por esta circunstancia desde la historia de Caín y Abel, los hijos de Adán (la paz sea con él). La muerte de Enkidu fue una fuerte motivación para que su amigo Gilgamesh se aventurara en un viaje en busca de la hierba de la vida, o la inmortalidad en ella, pero regresó decepcionado al enfrentarse a su destino (Zuhair, 2017).

La muerte impuso su dominio sobre Al-Bayati y su símbolo —*Khayyam*—, como la segunda parte en la dualidad donde sólo la muerte es igual a la vida. Llega el tiempo en que la vida tiene su presencia y que a menudo concluye en los textos para hacerlos abiertos a una esperanza que vence a la muerte y triunfa sobre la vida, porque Al-Bayati creía, hasta ese momento, en la necesidad de la victoria de la vida por más profundamente que la muerte haya penetrado en ella. Hay una tercera visión que ofrece una propuesta mayor a la dualidad compartida entre la muerte y la vida, y es la lucha que nace entre ellas:

Veo las semillas abriendo sus ojos en las entrañas de la tierra
y abriéndose camino hacia la luz y el aire.

Mi Señor: Ésta es una flor que llora en el umbral de esta casa.

Y otra más en la pared

Extiende a los más pequeños

Sus fragantes mechones. (Misteri, 2018).

Lorca es uno de los símbolos que Al-Bayati prefirió utilizar en la poesía moderna, especialmente entre los poetas con tendencias izquierdistas en el mundo árabe, por las capacidades expresivas que representa este poeta asesinado cuando se convierte en símbolo o víctima de la barbarie de las fuerzas del mal en el mundo y su violencia sangrienta al derrotar revoluciones y eliminar sus símbolos, lo que provoca un impacto psicológico y un sentimiento de trágica derrota en el poeta árabe que esperaba tales revoluciones en esa época, por lo que sus decepciones aumentan y le invade un sentimiento de quebrantamiento y rabia. El asesinato de Lorca desató una ola de indignación en todo el mundo y el recuerdo de su muerte aún está grabado en las mentes en un siglo duro de crímenes. García Lorca es una de las máscaras a las que más recurrió Al-Bayati y empleó en su producción, especialmente la poesía del exilio.

Se cortan las raíces

El último del linaje

El nieto de Homero en Madrid

Ejecutado por un pelotón de fusilamiento,

Iram Al-Imad ahogándose en el recuerdo de los nietos

El cantante está muerto, los bosques están muertos.

Y Shahryar murió de violencia. (Salem, 2024).

El poema “Sobre la muerte y la revolución” dedicado al revolucionario Ernesto Guevara prueba los dos movimientos de la muerte y la vida al mismo tiempo, de modo que este es el punto de partida para la visión general del texto:

En la época de las publicaciones secretas
En las ciudades de las revoluciones traicionadas
El Che Guevara, el amante en las páginas de libros sospechosos
Está cubierto de nieve y flores de papel.
Dijo y bebió con avidez su taza de café.

La taza cayó al fondo del pozo abandonado. (Al-Sharif, 2020)

El poema “El tormento de Al-Hallaj” es un claro ejemplo de aquellos poemas en los que se fusionan dos posiciones: la posición histórica representada por el sufí musulmán Al-Hallaj, y la posición contemporánea Bayati. Este poema consta de seis partes. La primera parte del poema “El Discípulo” comienza a mostrarnos al héroe que ha detenido su camino normal, anhelando una vida de otro tipo que aún no ha descubierto Dice:

Caí en la oscuridad y el vacío.
Tu alma está teñida de tintes
Bebí de sus pozos
Te sientes mareado (Sobhi, 1990: 78).

El Imam Hussein, la paz sea con él, ocupa una posición distinguida en el camino del martirio tanto desde el punto de vista histórico como artístico, y Karbala está presente como símbolo de dolor, heridas, tristeza y arrepentimiento. El símbolo, con sus dimensiones históricas y populares, ha ocupado espacio en numerosos poemas, y la invocación de su nombre se ha convertido en un signo simbólico de ira, tristeza y martirio en sus más altas dimensiones religiosas y populares juntas, en aras de la posición. Más bien, se ha convertido en un símbolo de la traición del gran revolucionario por parte de sus partidarios, y su martirio. En su uso artístico, representa una imagen de esa reverencia que se extiende a través del mapa de la historia islámica por la posición de Hussein, la paz sea con él, y su firmeza. Es la base de muchos buenos poemas que empujan a despertar una posición psicológica que recuerda el pasado en el presente (Al-Karaki, 1989: 183).

Tercera parte: El símbolo femenino

Las mujeres en la poesía de Al-Bayati fueron su principal preocupación, el tema de su investigación y de su viaje a través de las regiones de la noche y el día, de exilio en exilio. Al-Bayati comienza su historia con las mujeres en su pequeño mundo: el reducido espacio de la gloria en la infancia y la adolescencia, después el orgullo del joven y la necesidad de tener una mujer con la que poder casarse y jactarse de su amor ante sus compañeros... luego vendrá el mundo del exilio y las distintas

ciudades. Se muestra su inclinación hacia Hebal, que a veces no encuentra nada frente a él que impida a su esposa vivir en su corte real, por lo que descubre en ella su pasión y ella le devuelve aquello de lo que el hombre se ha visto privado durante largos períodos como resultado del dominio del materialismo y la complejidad de la vida. El amor se presenta como una carga mortal y una barrera entre él y la felicidad a la que cualquier niño pequeño aspira, atraído por las lágrimas de la privación y los rayos de la eternidad. Esto se traduce en los inicios de su mundo poético en su dicho:

Y fui a ti con los viajeros.
Para olvidar mis heridas, para olvidar la humillación.
Para olvidar tus citas falsas
El Señor está contigo. El Señor está contigo.

Del amor de una mujer nace todo heroísmo y de ese amor surgieron las más grandes y perdurables teorías filosóficas. Hay quienes no juzgan la libertad del hombre sino por el amor que siente. Al-Bayati es un poeta que tiene su propia causa y por eso está conectado con la idea de la patria representada por Bagdad —a la que toma como su amada— y que, además, se presenta como el marco social para su relación con las mujeres.

Bagdad en tu barrio, gente del amor.
Ellos murieron... y tú eres el niño que queda.
El Señor de los Anillos.
Mi perfume es Argania con amor. (Suwailem, 1984).

Aisha, al ser mujer, lleva el atributo de la virginidad, y está representada por este símbolo en esta vida, es la dama Maryam. El poeta dice:

Oh Virgen
Sacudir el tronco de la palmera
cosas que caen

Aisha está vinculada al amor y a la revolución, y su ausencia o presencia también está vinculada a ellos. En el poemario *El que viene y no viene*, el poeta dice:

Aisha no tiene cabida
Es con el tiempo en el tiempo
Perdido como el viento al descubierto
Y la estrella de la mañana en la tarde
Así que regresa a Nishapur.
A su otro lado, borracho. (Al-Bayati, 1992)

El poeta también tiene símbolos que los investigadores llamaron simples: Sherazade es uno de los personajes más conocidos en la herencia narrativa árabe, ya que es la actriz principal de *Las mil y una noches*, y la descripción por la que era conocida es que salvó a las niñas de su especie del poder de la muerte. Puede bastar con referirse al famoso estribillo del relato “Y Sherazade se dio cuenta de la mañana” para señalar su contenido simbólico. Esto es lo que hizo Al-Bayati en el poema “Horizontes” sin mencionarla:

Ella guardó silencio y llegó la mañana,
él regresó al triste café.
Como un líquido privado, como un caracol
Esperando la noche

Del mismo modo, tenemos el símbolo de la princesa. Este pertenece a toda una entidad mítica, histórica y social que forma un sistema completo dentro del cual opera el texto, ya que este símbolo no deja de pertenecer vigente en el presente. En el poema “La princesa y el ruiseñor”, la dirección se dirige a la princesa utilizando la herramienta vocativa: “¡Oh, la princesa!”. Lo que representa un pilar fijo alrededor del cual giran varios eventos durante un período de tiempo fluctuante, de positivo a negativo, ya que el encuentro comienza en el momento específico del mañana; y en un lugar concreto, que es el jardín de limoneros. De modo que tanto el tiempo como el lugar y lo que les sigue, así como el ruiseñor, son evidencia de la transformación negativa del evento

El día que entré a la mañana
Jardín de limones

El cielo llovió perfume (Al-Khakani, 2013: 239).

La idea del viaje domina en la poesía de Al-Bayati, y tiene múltiples manifestaciones. Se asocia también a nombres y símbolos recurrentes, que se caracterizan siempre por el desplazamiento. A veces logra alcanzar su objetivo, y otras veces fracasa, pero en ambos casos se rebela contra la desaparición, lo que genera en sus textos un amplio movimiento de imágenes de diversos viajes con una fuerte fe en el regreso victorioso y con la fuerza de la esperanza en la vida, comienza el “primer viaje” en dirección a la esperanza, simbolizada por la estrella feliz:

Y yo, yo mismo, solo recorro
la anchura de los mares con el ocaso,
y la guía de mi alegre viaje
son dos ojos verdes
Pues mañana, sobre las olas, mi fe volverá contigo,
oh tú, estrella feliz.

Luego elige a los pájaros hambrientos

Y cuando simboliza a la patria desdichada con el “jardín abandonado”, ésta se convierte en la metáfora de los hijos débiles de la nación, que no pueden partir por su fragilidad. El jardín sueña, pero no puede realizar su sueño:

La higuera insensata, y la casa antigua,
lirios negros sedientos que se marchitan,
y bandadas de pájaros hambrientos,
con los cuellos doblados, sueñan con partir.(Al-Bayati ,2010:66)

Conclusión:

Al-Bayati se dedicó a ampliar el uso de símbolos cuando descubrió la técnica de la máscara, empleando personajes o acontecimientos derivados del mito, la religión, la historia, la literatura y la realidad, que son sus principales fuentes para aumentar el número de símbolos que tenía. Intentó identificarse con sus máscaras, al tiempo que se permitía manipular los símbolos de manera que sirvieran a la presentación expresiva que quería alcanzar e influir en el receptor. Por lo tanto, sus símbolos pierden sus características, o algunas de ellas, cuando entran en su contexto poético para adquirir nuevas cualidades y rasgos, que son de creación propia. Al-Bayati quería que el símbolo mítico fuera un medio de concienciación del mundo de un modo más profundo. El objetivo del poeta al utilizar símbolos era encarnar la historia de amor, revolución y libertad en la realidad social.

Al-Bayati fue creativo al utilizar sus influyentes símbolos desde el corazón de la realidad de la sociedad, vinculando lo antiguo con lo moderno para asegurar que el símbolo le dé dinamismo y vida al texto poético, debido a que contiene diferentes connotaciones y múltiples dimensiones estéticas. En su obra se permitió manipular los símbolos de manera que sirvieran a su propósito poético y fueran percibidos como fuerza interna por los lectores. Los estudios traducidos al árabe fueron de gran ayuda para clarificar el concepto de símbolo desde sus orígenes, entre ellos destacan *La imaginación simbólica* de Orlidge; *La tradición romántica* del jesuita Robert Barthes; la imaginación simbólica del mito y sus sistemas del antropólogo Gilbert Durand y *El hombre y sus símbolos* de Carl Jung, entre otros.

Bibliografía

1. Al-Bayati, Abdul Wahab(1992) *El Jardin de Aisha*. Marruecos, editorial Dar Toubkal.
2. Al-Bayati, Abdul-Wahhab (2010) *Obras poéticas completas*, Beirut, Dar Al-Awda.
3. Al-Bayati, Abdul Wahab (2010) *Manantiales del Sol*, Damasco, editorial Al- Farqued.

4. Al-Haloush, Abdul Rahman Mazhar (2020) "Al-Bayati fue un faro de la tierra de Sumer y un poeta del anhelo y el exilio". Sudia Arabia, artículo en *Al Jazeera New* en el 21 aniversario de su fallecimiento.
5. Al-Hasak, Jassim (1997) *Historia de la poesía en Irak*, Beirut, Dar Al-Faraed.
6. Al-Karaki, Khaled, (1989) *Símbolos de la herencia árabe en la poesía árabe moderna*. Bagdad, editorial Dar Al-Raed.
7. Al-Khakani, Hassan (2013) *Simbolismo en la poesía de Al-Bayati*. Bagdad, Publicaciones del Proyecto Bagdad, Capital de la Cultura Árabe.
8. Al-Moussawi, Kazem (2011) "Abdul Wahab Al-Bayati", Kuwait, artículo del periódico *Al-Hewar Al-Mutamadin*.
9. Al-Shaqirat, Ahmad Awda Allah (1996) *La alienación en la poesía de Badr Shakir al-Sayyab*, Amman-Jordania, publicado por Ammar Publishers & Distributors.
10. Al-Sharif, Ahmed Ibrahim (2020) "Guevara murió. Sobre la muerte de un ave marina, poemas de duelo por el héroe", El Cairo, *Revista Al-Séptimo día*.
11. Misteri, Elias (2018) "La repetición y su significado en la colección de poemas Muerte en vida de Abdul Wahhab Al-Bayati", Argelia, *Revista de la Facultad de Artes*.
12. Salem, Khaled (2024) "La experiencia española en el poeta Abdul Wahhab Al-Bayati", Kuwait, Canal *Al-Hewar Al-Mutamadin*, número 797.
13. Schacht, Richard (1971) *Alienatió*, Reino Unido, George Allen & Unwin, Anchor libros, edición Británica.
14. Subhi, Muhyi Al-Din (1990) *Al-Bayati, Abdul-Wahhab, La búsqueda de las fuentes de la poesía y la visión*. USA. Editor, Impresa y editorial Al- Tali'aa. Universidad de Michigan.
15. Suwailem, Ahmed (1984) *Mujeres en la poesía de Al-Bayati*. El Cairo, edición Autoridad General del Libro Egipcio.
16. Zuhair, Abdullah (2017) *Símbolos de muerte, vida y todo lo demás en la poesía de Abdul Wahhab Al-Bayati*. Bahrein. Editor Publicaciones Especiales.